

## Reseña de *The Yin and Yang of Short Film Storytelling*, de Richard Raskin

ANNEMARIE MEIER

annemariemeier@gmx.net

<http://orcid.org/0009-0003-7550-7973>

PAOLA VILLA

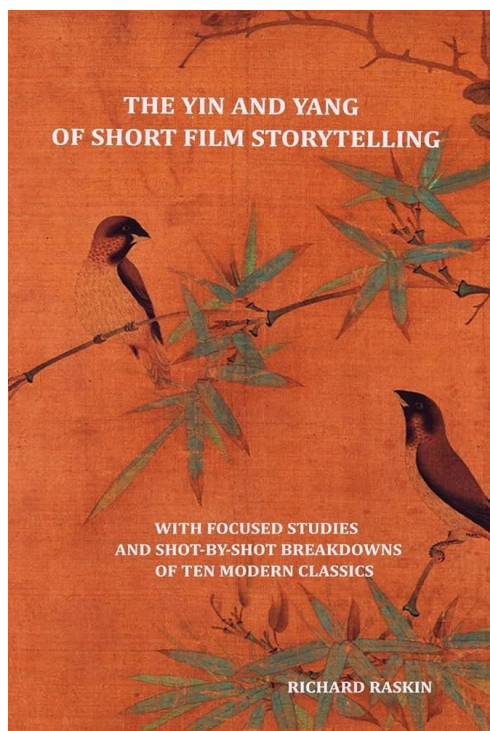
<http://orcid.org/0009-0003-2114-6316>

<https://doi.org/10.32870/eloquepiensa.v0i27.434>

Lo primero que capta la atención del lector al tener el libro en sus manos es el diseño “oriental” de la portada, en ella se muestran dos pájaros sobre delicadas ramas de bambú con un fondo en color ladrillo. La imagen despierta curiosidad al tratarse de un libro teórico sobre la narrativa del cortometraje, al igual que la alusión a la filosofía oriental en el título. Al abrir y hojear el libro nos encontramos con una estructura clara, un lenguaje directo y el atractivo visual de un cuantioso número de páginas con *breakdowns* de cortometrajes plano por plano. La explicación de las ideas y los conceptos filosóficos es transparente; y su detección comentada en una serie de cortometrajes de importantes realizadores resulta convincente toda vez que enriquece el visionado de las películas cuyas fichas técnicas incluyen las ligas para verlas.

El libro —compuesto por un prefacio, una introducción y cuatro capítulos— se dirige tanto a estudiosos y analistas del cortometraje como a estudiantes, realizadores y aficionados. De manera sumamente estimulante, la más reciente publicación del investigador y docente de la Universidad de Aarhus (Dinamarca) propone detectar y revisar en cortometrajes —de menos de diez minutos de duración— la estrategia narrativa y estética con la que atrapa y conmueve al espectador. Para ello recurre a la filosofía taoísta al centrarse en las distintas maneras como los realizadores y los personajes de un cortometraje se colocan frente a los hechos que se narran.

En el prefacio y la introducción, Raskin (2022) destaca que el motivo para escribir el libro era poner el foco en aspectos del cortometraje que no han sido reconocidos con anterioridad. Después de haber abonado hace veinte años a la narración filmica breve con una serie de paradigmas, Raskin encontró en el taoísmo una herramienta para analizar y comprender ciertas estrategias narrativas y tecno-estéticas características para el cortometraje que lo aleja de las convenciones narrativas del cine. Para abordarlas a través de



un nuevo enfoque, Raskin interpreta libremente los conceptos *Yin* y *Yang*, así como la filosofía del taoísmo. Explica, por ejemplo, que no interpreta los conceptos con una perspectiva de género, ya que distorsionaría la profundidad de la idea filosófica.

Interesante que, como investigador y académico, Raskin nunca pierde de vista la perspectiva educativa. Por ejemplo, como objetivo de su nuevo libro y enfoque de análisis comenta que pretende impulsar a los realizadores para producir mejores cortos y que los estudiantes se habiliten en comprender con más profundidad las sutilezas narrativas que caracterizan los cortometrajes breves. No sorprende entonces que el autor aproveche la introducción para presentar una síntesis de sus anteriores publicaciones. Así, nos recuerda cómo hace veinte años trabajó un modelo conceptual de análisis que se sigue aplicando en la enseñanza y el estudio del cortometraje en centros educativos de Dinamarca.

Desgraciadamente, en México este modelo de análisis no ha recibido la atención que se merece. Tal vez por no contar con la traducción al español, pero quizá también por el hecho de que el cortometraje sigue siendo un formato poco valorado entre los estudiosos del cine, muchas veces reducido a “ejercicio estudiantil” que sirve para preparar a los realizadores noveles. Por lo que se le considera todavía un formato cinematográfico menor.

Con su propuesta de parámetros de hace veinte años, Raskin se distanció de la estructura narrativa convencional que suele señalar los pasos para desarrollar un conflicto, para que a su vez llegue a una resolución. Su enfoque estaba basado en la idea de que la narración del cortometraje se descubre mejor en términos de características divergentes que se equilibran el uno con el otro en una interacción dinámica. Su modelo de siete parámetros reconocía: a) el corto centrado en un personaje o en la interacción de los personajes; b) la interacción entre la causalidad y la decisión; c) la consistencia y la sorpresa; d) la imagen y el sonido; e) un personaje y un objeto o decorado; f) la sencillez y la profundidad; y

por último, g) la economía de medios y el conjunto de los medios utilizados. A través de libros, artículos, una revista y una guía para estudiantes, Raskin difundió su visión teórica que fue bien recibida en Dinamarca, el norte de Europa y EE. UU.

Pero regresemos a su nueva publicación *The Yin and Yang of Short Film Storytelling*. En el primer capítulo, “Puntos de referencia en la filosofía taoísta”, se describen y ejemplifican los conceptos que corresponden al nuevo enfoque del autor. Se tematizan las interpretaciones de los conceptos y se remite a propuestas que distintos filósofos han aportado a la filosofía taoísta. También se aclara que el análisis de los cortometrajes que contiene el libro se centra en los conceptos de la “no acción” (*non-doing*) y el “no ser” (*non-being*) donde el *Yin* —como contención (*holding back*)— y el *Yang* —como estructura y control— son inseparables y complementarios.

En el segundo capítulo, titulado “Un paradigma”, el autor muestra una gráfica en la distingue la postura de los realizadores entre el *Yin* y *Yang*, que a su vez define a los personajes de un cortometraje. Para el *Yin* del realizador, Raskin señala cinco categorías: a) el *Yin* de la omisión; b) el del espacio interior; c) el de la interpretabilidad; d) el de la aceptación de los regalos del azar; y por último, e) el *Yin* como *locus*. Para el *Yang* del realizador distingue entre los siguientes: a) el *Yang* de la estructura; b) el de la causalidad; c) el del poder mecanizado; d) el de la práctica de la producción; y por último, e) el *Yang* como *locus*. Mientras que para el *Yin* de los personajes se distingue entre: a) el *Yin* de la no-acción; b) el de la duda; c) el de la vulnerabilidad; d) el “no estar presente”. Para el *Yang* señala a) el de la acción; b) el de aprovechar la oportunidad; c) el de estar a cargo; y por último, d) el de estar presente. En el resto del capítulo se explica cada posibilidad del esquema con ejemplos de los cortos cuyos *breakdowns* conforman el cuerpo del tercer capítulo.

Recorrer el tercer capítulo “Estudios de los cortometrajes” es un gozo para cualquier profesional y amante del cine ya que aparte de los *breakdowns* presenta las fichas técnicas, la liga para el

visionado y los premios ganados de los diez cortometrajes clásicos seleccionados. Empezando con ***Dos hombres y un armario*** (*Two Men and a Wardrobe*, 1958) de Roman Polanski —obra de culto del surrealismo filmico—, el autor analiza e interpreta cortometrajes de Kieslowski, Panov, Malmqvist y Asgard, entre otros. El detallado análisis y el enfoque interpretativo del autor nos abren una nueva y estimulante apreciación del poder narrativo, estético y filosófico de los cortometrajes. Al mismo tiempo que refuerzan nuestra convicción de que, en realidad, el cortometraje es una forma autónoma de cine: un género liberado de ciertas normas y convenciones comerciales, y por lo tanto cargado de significado.

Sin embargo, Raskin no se limita a aplicar su nuevo enfoque a los discursos filmicos breves. También dedica el cuarto capítulo, “Ejemplos adicionales de otras formas de arte”, a aplicar un método analítico en ejemplos de discursos literarios, visuales y audiovisuales de larga duración. Por ejemplo, el *Yin* del espacio interior en el trabajo creativo del escritor Paul Auster. O también, el *Yin* de la omisión en los espacios vacíos de dibujos de tinta china y guache orientales, así como un dibujo de Henri Sorensen —en el que detecta el *Yang* en el trabajo del pintor— y una pintura impresionista de Claude Monet —en la que encuentra la omisión de la materialidad—. Además, se remite a Hemingway y su teoría de la omisión al describir algunas escenas de las películas ***El padrino*** (*The Godfather*, 1972) y ***El padrino (parte III)*** (*The Godfather Part III*, 1990) de Francis Ford Coppola, así como ***Las alas del deseo*** (*Der Himmel über Berlin*, 1987) de Wim Wenders. Otros ejemplos de “contención” citados por Raskin son la letra de una canción anti-nazi de 1940 y escenas de la película ***La lista de Schindler*** (*Schindler's List*, 1993) de Steven Spielberg. Mientras que la pintura *Los girasoles* (1888) de Vincent van Gogh lleva al reconocimiento de varios tipos de *Yang*.

En un apartado con el título “*In a Nutshell*”, el autor concluye sus observaciones sobre el cortometraje. Sostiene que alcanza su excelencia narrativa cuando por su estrategia de contención (*holding back*)

le deja al espectador el trabajo de reconocer su esencia. El autor menciona los elementos que vuelven al cortometraje especialmente denso y cargado de significado: a) la contención de personajes; b) la sencillez de la historia; c) la progresión de la causalidad; d) el *Yang* y la apertura del realizador para aprovechar “los regalos de los sucesos circunstanciales”; etc. Los comentarios también contienen dos advertencias: en primer lugar, la falta de *Yin* puede traducirse en una duración que alarga sin mejorar el corto; y, en segundo lugar, la falta de *Yang* puede llevar a una narración sobrecargada que distrae de la esencia. Un cortometraje con un balance entre el *Yin* y el *Yang* es poesía cinematográfica pura, concluye Richard Raskin antes de compartirnos el origen de las ideas que resultaron en su libro.

Como lectoras y reseñadoras sólo nos queda por agregar nuestra admiración por un trabajo académico y creativo muy profundo y original acerca del cortometraje y su esencia narrativa. Así como nuestro reconocimiento del cortometraje como tipo de cine autónomo, expresivo en su narración y estética —tanto visual como sonora—, y profundo en su carga significativa y filosófica. Finalmente, creemos que *The Yin and Yang of Short Film Storytelling* de Richard Raskin profundiza la comprensión de este género cinematográfico, y propone un método para una nueva manera de abordarlo. 🍷

# Bibliografía

RASKIN, R. (2022). *The Yin and Yang of Short Film Storytelling. With Focused Studies and Shot by Shot Breakdowns of Ten Modern Classics*. Nueva Orleans: Quid Pro Books.

ANNEMARIE MEIER es docente, investigadora y crítica de cine en Guadalajara, México. Ha publicado artículos y ensayos en revistas y libros colectivos. En 2013, publicó a través de la Universidad Autónoma Metropolitana, sede Xochimilco (Ciudad de México), su libro *El cortometraje: El arte de narrar, emocionar y significar*.

PAOLA VILLA fue profesora en el ITESO de Guadalajara, México, por 14 años en Medios Audiovisuales, además de desempeñarse como directora y guionista independiente en proyectos cinematográficos. Sus cortometrajes **6:00 pm** (2007), **Uno** (2012) y **Alberca** (2018) han obtenido reconocimientos nacionales e internacionales.